

ASPECTOS DE LA PROBIDAD INTELECTUAL

EL LIBRO "ORINOCO, RIO DE LIBERTAD"

Por: RIGOBERTO MACHADO PUIG

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Números 65, Volumen XVIII
Primer Trimestre de 1960*

El Orinoco es objeto de frecuentes mensajes que varían desde el ensayo a fondo, pasando por el comentario más o menos trivial, hasta la simple alusión de relleno. Y es lógico que esto ocurra tratándose de un elemento natural tan vinculado, de hecho, a la vida de Venezuela desde el descubrimiento y la conquista, vinculación ampliamente refrendada de modo especial en el transcurso de la epopeya libertadora, con los posteriores actos de presencia hasta hoy.

Son numerosos los estudios parciales, es decir, por zonas, de carácter científico, histórico, geográfico y hasta puramente literario que ha inspirado la majestuosa arteria. Resultaría prolijo intentar su enumeración siendo, además, suficientemente conocidos.

Bien sabido es, cómo el jesuíta José Gumilla produjo un relato de mayor amplitud, que tituló *El Orinoco Ilustrado y Defendido*, publicado por allá en 1741, obra en gran parte imaginativa, y que por consiguiente adolece de errores fundamentales y de otros que acusan una sorprendente ingenuidad. No hay que olvidar que el padre Gumilla negaba a capa y espada, por ejemplo, la existencia del Brazo Casiquiare ...Por lo demás él no remontó el Orinoco sino hasta poco trecho más arriba de la boca del Meta. Fue, sin embargo, un esfuerzo inicial encomiable.

Para 1953 aparece el escritor colombiano Rafael Gómez Picón con su monumental obra titulada *ORINOCO, RÍO DE LIBERTAD*, de 481 páginas de texto, cuidadosamente editada en Madrid, bajo la dirección del propio autor y profusamente ilustrada. El autor exploró el Orinoco -ha sido un

empeinado explorador de ríos- y sobre el propio terreno tomó las anotaciones fundamentales para su libro, durante varios años. Su aparición causó un verdadero revuelo en los centros científicos nacionales y extranjeros, de modo especial en aquellos consagrados a preocupaciones geográficas e históricas. Su obra, en realidad monumental, abarca los aspectos geográfico, histórico, político, social y económico, en una forma documentada, minuciosa y presentada, además, en un estilo de la más acendrada nobleza idiomática. Dicho trabajo comprende desde el descubrimiento de esta parte de América hasta hoy, y analiza el río desde las fuentes hasta el mar, incluyendo el estudio de sus afluentes. Se trata, indiscutiblemente, de un esfuerzo nada común magistralmente logrado, de excelente servicio para la cultura de América.

* * *

Nuestra venezolanidad está no solamente en la sangre sino en los hechos, y ya se sabe que estos suelen ser tozudos. Por lo tanto registramos con alborozo, las realizaciones culturales que atañen a nuestro país. Pretender subestimar el aporte que significa "Orinoco, río de Libertad" para nuestra cultura, es sencillamente ingenuo. El profesor J. M. Siso, afirma en reciente comentario en un diario de Caracas: "Algún día se escribirá la historia del Orinoco. Ya hay un trabajo que puede servir de pie para ello, de un escritor colombiano". ¿Con que puede "servir de pie"? ... A no ser que se trate de una copia o de un plagio. ¡No! El que *sirve de Pie* ha de ser el propio Orinoco, que es un poderoso tema permanente que resiste y resistirá muchos libros. Lo interesante sería, por lo menos, igualar siquiera al escritor colombiano, cuyo nombre parece ignorar el profesor Siso. El señor B. Llovera Ll. escribe en otro diario caraqueño: "El Orinoco fue descubierto por Vicente Yáñez Pinzón en 1500, y por Rafael Gómez Picón hace pocos años". Quien analice detenidamente el aserto, comprobará que la pretendida ironía se encarga de castigar a su autor, convirtiéndose automáticamente en un genuino elogio.

Pero no todo ha de ser rigor. En un prestigioso periódico de Ciudad Bolívar, la *Sultana del Orinoco*, se publicó recientemente: "Rafael Gómez Picón es autor de una de las obras de mayor trascendencia que se hayan publicado últimamente, y que con mayor intensidad ha hecho vibrar el alma venezolana, como lo es su estupenda biografía del padre de nuestros ríos, titulada ORINOCO, RÍO DE LIBERTAD, que tan valiosos conceptos ha merecido dentro y fuera del país. Porque es su múltiple visión en forma emocionada y certera, pudiendo asegurarse que no hay centro cultural, o biblioteca de alguna importancia, a lo largo y a lo ancho del territorio nacional, que no la ostente con legítimo orgullo". Y Mariano Picón-Salas, alta cima de nuestra intelectualidad, estampó: "Andando en curiara, y compartiendo el cazabe en la más íngtima soledad de Venezuela con los

indios piaroas, Rafael Gómez Picón ha estudiado y se ha solazado o conmovido ante el paisaje nuestro, como el más valeroso y tenaz de los venezolanos. Hay en ORINOCO, RÍO DE LIBERTAD un como regusto de selva, riesgo y aire libre que parece ejemplar para tantos escritores poltrones. ¡Y cómo venezolanamente me avergüenzo de mi mínima y compendiada sabiduría orinoquense, ante la magnitud de la suya!". Son aspectos de la probidad intelectual.

(De El Carabobeño, periódico de Valencia, Venezuela).

